

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/317639957>

Un archivo personal como medio de creación y conocimiento para el siglo XXI: El caso del Archivo José Carlos Mariátegui

Conference Paper · March 2017

CITATIONS

0

READS

126

2 authors:



José-Carlos Mariátegui

The London School of Economics and Political Science

63 PUBLICATIONS 45 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Ana Torres Terrones

National University of San Marcos

2 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Research on Digital Archives [View project](#)



Research on Media Art History in Latin America [View project](#)

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDIInCI-UNSAM)

II Jornadas de Archivo, I Congreso Internacional “Los archivos personales: prácticas archivísticas, problemas metodológicos y usos historiográficos”

19, 20 y 21 de abril de 2017

Un archivo personal como medio de creación y conocimiento para el siglo XXI:

El caso del Archivo José Carlos Mariátegui

por José-Carlos Mariátegui E. y Ana Torres¹

Introducción

En el pasado la noción de archivo se identificaba como un espacio o medio cuya principal función era el acopio o acumulación de objetos, lo que involucraba también una preocupación latente por la conservación del material acumulado. El archivo compartía así criterios similares con los primeros museos que surgen en el mundo a partir del siglo XVII, derivados de las colecciones reales de la época napoleónica, cuya principal labor consistía en coleccionar objetos. En ese entonces, los criterios museográficos eran limitados debido a que la participación y opinión del público era aún incipiente. Por ello, no existía un orden y rigor técnico para organizar los objetos; a su vez, los criterios de exhibición no buscaban la preponderancia ni significación técnica que le conferimos actualmente (curiosamente son los museos de historia natural los primeros que se basan en la “organización y taxonomía” en lugar de mostrar sus objetos en cualquier tipo de orden).

Fue a inicios del siglo XX que los archivos evolucionaron, en parte gracias a los criterios de clasificación bibliográficos, que acercó a los archivos a las prácticas de las ciencias de la información. Hoy, el principal valor de un archivo no se centra tan solo en el objeto físico sino en la información que se produce o que se deriva a partir del objeto, es decir, la forma de organización y descripción de dicho objeto. Las diferentes variantes y estándares de la metadata, han facilitado la organización y al mismo tiempo el acceso libre y universal a la información en tiempos de la Internet,

¹ Archivo José Carlos Mariátegui, Lima, Perú (archivo.mariategui.org)

una época en donde el término “*Information wants to be free*” (la información quiere ser libre) acuñado por Stewart Brand tiene total vigencia.

El valor de los archivos también ha derivado en una noción de corte tecno-futurista, donde su contenido se transforma en una fuente inacabable de producción de nuevo conocimiento a partir de re-mezclar, post-editar o incluso *hackear* su información y metadata². Por ello, el avance de las nuevas tecnologías y su inserción en el proceso de gestionar la información inciden poderosamente sobre los archivos. Hoy no solo buscamos información y la indexamos sino que la gestionamos a partir de nuevos paradigmas, entre los cuales destaca la creación de conocimiento producido por las personas a partir del acceso a la información libre a través de la Internet. A su vez, la nueva información que se deriva a partir del uso de fuentes existen en los archivos nos permite que estos últimos, generen trascendencia y mantengan vigencia, como si fueran organismos vivos en constante transformación.

Los archivos personales no están lejanos a esta “fiebre por los archivos”³ y es por ello que deben ser analizados y gestionados a través de parámetros que garanticen su relevancia social y cultural, es decir, que se mantengan vigentes en el tiempo. El archivo personal, a diferencia de un archivo administrativo o general, suma las particularidades del personaje o los personajes al que hace referencia. En el caso del Archivo José Carlos Mariátegui, como veremos más adelante, no solo nos situamos en el personaje y sus proyectos intelectuales, sino que extendemos el Archivo a los referentes que Mariátegui estudió o personajes identificados en su correspondencia, escritos y biblioteca personal, así como también referencias indirectas provenientes de otros archivos.

El archivo de un personaje como Mariátegui nos obliga a estructurar la información de tal manera que nos permite navegar alrededor de sus pensamientos de forma que nos permita rastrear las conexiones que mantenía o generaba, como quien trata de capturar un mapa mental que contenga elementos relacionados con su empatía, sus emociones y motivaciones. Este modelo mental es el primer paso para la producción de nuevo conocimiento sobre el personaje y su obra.

² Navas, Eduardo. **Remix Theory: The Aesthetics of Sampling**. s.l: Ambra Verlag, 2014.

³ Término acuñado en 1995 por Jacques Derrida en el artículo “Archive Fever: A Freudian Impression”, *Diacritics* Vol. 25, No. 2 (Summer, 1995), pp. 9-63

Analizar y estudiar el Archivo de Mariátegui es siempre un reto pues se busca interpretar determinadas relaciones (o conexiones) que permitan que el archivo, como cúmulo de información, refleje a Mariátegui de la forma más fidedigna posible. Es por ello que el archivo debe estar abierto a explorar la información que en este se encuentra depositada desde variadas perspectivas y a partir de técnicas diferentes. Trabajar sobre dimensiones acotadas o bajo un solo tipo de herramienta o método de análisis, resultaría insuficiente para denotar la compleja riqueza intelectual del personaje.

En el caso del Archivo José Carlos Mariátegui, tenemos que estudiar a un personaje que escapaba en muchos sentidos a la tipología regular de un intelectual, por lo tanto no podemos ni estructurarlo ni encasillarlo bajo un solo tipo de parámetro. No olvidemos que se trata de un personaje que tuvo una formación autodidacta y por tal razón su pensamiento y acción eran bastante heterogéneos.

Breve reseña y tipología del personaje

José Carlos Mariátegui antes de su viaje a Europa era ya considerado un escritor reconocido en el ámbito local⁴. De forma precoz, en 1914, empieza a escribir regularmente artículos para medios como **La Prensa**, **Lulú** y **El Turf** sobre tópicos literarios, artísticos y sociales; luego de dos años ingresa a **El Tiempo** como redactor principal y cronista parlamentario con la sección **Voces**. La intensa práctica del periodismo le permitió fundar dos proyectos editoriales propios: **Nuestra Época**, en junio de 1918, de efímera existencia (solo dos números); y, meses antes de partir a Europa, entre mayo y agosto de 1919, el diario **La Razón**, considerado el primer diario de izquierda peruano⁵. Estos últimos dos proyectos editoriales, a diferencia de sus primeros artículos periodísticos, empezaban a explorar y analizar críticamente la realidad contemporánea con base en el socialismo.

Durante su permanencia en Europa sigue con atención los movimientos sociales, intelectuales y artísticos de la época y establece una diversa y amplísima red de contactos internacionales. Publicaciones críticas al fascismo como *L'Ordine*

⁴ Belmont Parker, **Peruvians of to - day**, Lima, Hispanic Society of America, 1919.

⁵ Juan Gargurevich, **La Razón del joven Mariátegui: crónica del primer diario de izquierda del Perú**, Lima, La voz, 2017, 3era ed.

Nuovo, fundada por Antonio Gramsci o *La Rivoluzione Liberale* fundada por Piero Gobetti, le permitieron deducir las nuevas tendencias en torno al trabajo editorial instaurado como medio dialógico para el pensamiento y la acción política, el cual influyó en su posición ideológica, alejada del dogmatismo y del sectarismo existente. Luego de su etapa europea regresa al Perú cargado de energía para desarrollar una serie de proyectos políticos, sociales, culturales y hasta empresariales. A la par que continúa escribiendo tanto para Variedades como para Mundial, funda la *Editorial Minerva*, que vendría a formar parte de un proyecto mayor que tenía como finalidad articular una red cultural que nutra al mundo hispano-parlante de publicaciones del pensamiento universal. Bajo la serie *Biblioteca Moderna* de dicha Editorial publicará su primer libro, **La escena contemporánea** y lanzará publicaciones de Manuel Beingolea, Luis Guillén, Luis E. Valcárcel, Antenor Orrego, Mariano Iberico, Máximo Gorki, Alcides Spelucín, Magda Portal, Serafin Del Mar, José María Eguren, entre otros.

En setiembre de 1926 aparece finalmente **Amauta**, revista mensual de clara definición ideológica, mediante la cual Mariátegui articuló una vasta red de corresponsales y colaboradores tanto en el interior del país como en el extranjero. A la fecha el Archivo ha identificado 60 ciudades donde Amauta circuló a nivel nacional y más de 80 ciudades en donde circuló a nivel mundial, principalmente en América Latina. La escala de estas redes de colaboradores y distribución resultan sorprendentes debido a las limitaciones de comunicación propias de la época. Su red de contactos no se ceñía a las personas con las que guardaba cercanía intelectual, sino a muchas que consideraba interesantes, pese a discrepar ideológicamente y que podrían contribuir en un proyecto cultural como **Amauta**. Mariátegui fue también uno de los primeros emprendedores sociales en el Perú al haber participado en la creación de la editorial obrera **Claridad** (1924), la fundación del **Partido Socialista** (1928), la aparición del quincenario obrero **Labor** (1928) y la creación de la **Central General de Trabajadores del Perú** (1929). Para **Labor**, Mariátegui aplicó los aprendizajes de **Amauta**, y desarrolló un modelo de distribución que le permitió al quincenario llegar a las clases trabajadoras de todo el país.

Por ello, desarrollar el archivo de un personaje tan diverso, que era en paralelo periodista, intelectual, emprendedor, activista, crítico literario y artístico,

escritor y político, hace de la clasificación de su archivo una tarea compleja y que requiere el establecimiento de muchas formas para interpretar y traducir el conocimiento interconectado y articulado de Mariátegui. Es por ello que su archivo se caracteriza por ser multi-semiótico: alberga notas, facturas, escritos, cartas, ilustraciones, fotografías, correspondencia y credenciales, entre otras; y a su vez es multi-temático, ya que nos acerca una variedad de temas como Literatura, Arte, Sociedad, Ideologías Políticas, Política Educativa, Política Económica, Problemas Sociales o Religión. El carácter multi-semiótico y multi-temático resume tipológicamente la curiosidad intelectual de José Carlos Mariátegui.

El Archivo José Carlos Mariátegui

El Archivo José Carlos Mariátegui ha desarrollado un trabajo metodológico en términos de selección, ordenación, clasificación, digitalización y acceso a la información de documentos personales del pensador marxista latinoamericano más representativo del siglo XX. El archivo se constituye a partir de un trabajo cuidadoso y paciente, analizando el pasado con el fin de construir nuevo conocimiento.

El archivo tiene como misión dar a conocer la vida y obra de José Carlos Mariátegui a través de la clasificación y puesta en valor de todos los documentos vinculados con su producción intelectual, cultural y empresarial. Este trabajo, empezó en el año 2015 y a la fecha tenemos más de 800 documentos disponibles mediante acceso online gratuito.

La historia del archivo nace, paradójicamente, con la muerte de Mariátegui, el 16 de abril de 1930. En ese momento sus documentos personales estuvieron al cuidado de su joven viuda, Anna Chiappe. El archivo estaba conformado por documentos personales, correspondencia, artículos publicados en revistas, así como un conjunto de libros, revistas y periódicos que formaban parte de su biblioteca personal. Se debe considerar que el archivo sufrió mutilaciones a lo largo de los años: por ejemplo, se tienen identificados muy pocos documentos de su llamada “Edad de Piedra” (anterior a su viaje a Europa), tanto a nivel de manuscritos como de correspondencia, pues el propio Mariátegui no consideraba relevantes los escritos de esta etapa formativa de su vida. Durante sus últimos años de vida, luego de regresar de Europa, fueron frecuentes las sustracciones de documentos personales realizadas

por la policía, incluyendo la correspondencia que era interceptada antes que llegara a sus manos, como bien confirman algunas de las cartas que tenemos en el Archivo⁶, por lo tanto Mariátegui recomendó que su correspondencia sea remitida a nombre de *Anna Chiappe* en un intento de burlar a la policía⁷.

Anna Chiappe tenía como misión el difundir la obra de José Carlos Mariátegui. Por ello, el principal uso del Archivo fue para organizar sus manuscritos y textos originales que se encontraban principalmente mecanografiados⁸, así como recortes de las revistas donde Mariátegui colaboraba, como **Variedades** y **Mundial**. Sus escritos fueron publicados en compilaciones a partir del año 1943 por sus hijos bajo el sello de **Empresa Editora Amauta**⁹. Este trabajo se complementó con el que venían desarrollando investigadores como Alberto Tauro del Pino, quienes accedieron a los artículos del Amauta desde bibliotecas especializadas hasta las de carácter público y, a los que debemos aportes que enriquecieron la preparación de los veinte tomos que conforman las ediciones populares de las obras completas del Amauta y que tuvieron una difusión masiva¹⁰.

La siguiente etapa importante en la historia y uso del Archivo sucedió en los años setenta, cuando este fue entregado por Anna Chiappe a su hijo menor, el reconocido psiquiatra Javier Mariátegui¹¹. Las cartas se encontraban arrugadas y en

⁶ Augusto B. Leguía, presidente de República del Perú (1919-1930), desarrolló una estrategia para callar a sus detractores, entre ellos estuvo Mariátegui, a quien se le allanó y registró su domicilio por la policía de investigaciones en 1929 por un supuesto “complot comunista”; durante la intervención parte de su correspondencia así como sus escritos fueron confiscados y que no fueron recuperados en su totalidad. Revisar correspondencia: <http://archivo.mariategui.org/index.php/carta-a-r-pineda>

⁷ Las cartas muchas veces llegaban a nombre de “Anna María Chiappe, Washington izquierda 544, Lima”.

⁸ Mariátegui no acostumbraba escribir a mano sus artículos, aunque sí algunas cartas. La forma de producir sus trabajos era directamente con su máquina de escribir. Se estima que en algunos momentos la producción intelectual de Mariátegui llegaba a un artículo al día. Este proceso era realizado habitualmente por las mañanas, y por las tardes recibía invitados o sostenía reuniones de trabajo.

⁹ Entre los primeros títulos publicados por la Empresa Editora Amauta están: 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana (segunda edición, 1944), El alma matinal (primera edición popular, 1950), La novela y la vida (primera edición popular, 1955), La escena contemporánea (primera edición popular, 1959) y Defensa del marxismo (primera edición popular, 1959).

¹⁰ Cada edición popular de las obras de Mariátegui, publicada por la Empresa Editora Amauta, llegaba a los 50,000 ejemplares.

¹¹ No hay una fuente formal sobre la entrega de dicho Archivo, pues Anna Chiappe no era una mujer comunicativa, pero sus gestos y acciones evidenciaban su posición. Le tenía una especial deferencia a Javier, no solo por ser el último de sus hijos que dejó su hogar, sino por considerarlo el que tenía mayor curiosidad intelectual. Se cuenta que un día Javier Mariátegui encontró sobre su cama la ruma de cartas y documentos que aún cuidaba Anna. Dicho gesto simbólico era señal que ahora ese material pasaría a manos de su hijo, quien debía encargarse de dicho legado familiar.

mal estado, propias del tiempo y las constantes mudanzas de la familia. Pasaron primero por un proceso de conservación “doméstica” donde la esposa de Javier Mariátegui, Rosa María Ezeta dedicó meses a planchar cuidadosamente cada una de las cartas que luego fueron ordenadas cronológicamente en archivadores alemanes marca “Leitz” comprados especialmente para dicho fin. Este ordenamiento sirvió para el trabajo de preparación de la **Correspondencia**, en dos volúmenes, editada por Antonio Melis y publicada por la **Empresa Editora Amauta** en 1984. A partir de dicha publicación, que consta de un total de 379 cartas dirigidas a Mariátegui y de 154 enviadas por él, se generó un interés en la identificación de las posibles fuentes y ubicación de otras cartas emitidas por Mariátegui, lo que permitió iniciar un arduo trabajo de investigación en colaboración con investigadores tanto peruanos y extranjeros de la obra de Mariátegui.

Muchos de estos hallazgos epistolares se publicaron entre 1989 y 1999 en el **Anuario Mariateguiano**, publicación periódica de la **Empresa Editora Amauta**, que abrió su primer número con las cartas a Ruth seudónimo de la poetisa peruana Berta Molina¹² con la que el joven Mariátegui desarrolló una relación epistolar intensa antes y durante su viaje a Europa. En los números siguientes del Anuario se publicarían las cartas con otros grandes intelectuales como Luis de Rodrigo¹³, seudónimo de Luis A. Rodríguez, poeta peruano que colaboró en varios números de **Amauta**; el cubano Jorge Mañach¹⁴, director de la **Revista de Avance** con la que **Amauta** mantenía canje; o Waldo Frank¹⁵, con quién Mariátegui cultivó gran amistad.

Fallecido Javier Mariátegui en 2008 y también por disposición personal, el Archivo, ahora enriquecido con nuevas fuentes de investigación y documentos, pasó al cuidado de José Carlos Mariátegui Ezeta, quien utilizando sus conocimientos en sistemas de información, inicia un proceso de conservación, digitalización e indexación del Archivo. El proceso de conservación preventiva involucró, la limpieza

¹² La correspondencia entre José Carlos Mariátegui y Bertha Molina se adquirió a través de la compra por parte de Javier Mariátegui Chiappe y Juan Mejía Baca el 12 de enero de 1985.

¹³ José Luis Ayala, “7 cartas inéditas de José Carlos Mariátegui a Luis de Rodrigo”, en **Anuario Mariateguiano**, n° 3, Lima, 1991, p. 13.

¹⁴ Winston Orillo, “Una carta inédita de José Carlos Mariátegui a Jorge Mañach”, en **Anuario Mariateguiano**, n° 3, Lima, 1991, p. 25.

¹⁵ Antonio Melis, “Cartas inéditas de José Carlos Mariátegui a Waldo Frank”, en **Anuario Mariateguiano**, n° 1, Lima, 1989, p. 121.

del material deteriorado, su protección en superficies de mylar libre de ácido y la climatización del Archivo tomando en consideración estándares internacionales

En el 2016, gracias al apoyo técnico del CeDinCi, se comienza a realizar procesos archivísticos estandarizados, y con ello empezar a realizar las labores de digitalización, indexación y puesta en valor de los recursos a través de la plataforma abierta ICA-Atom.

Reconstitución bibliográfica: la bibliografía Mariateguiana

Un proyecto que también es parte de las iniciativas puestas en marcha por el Archivo es la integración de las diferentes fuentes de información bibliográfica sobre y de José Carlos Mariátegui en un recurso de información digital accesible y actualizada de manera periódica. Este sistema bibliográfico busca ser una fuente de consulta para investigadores.

El sistema bibliográfico está conformado por dos colecciones, la primera corresponde a la Bibliografía Mariateguiana que consta de un total de 542 registros que incluye libros, publicaciones periódicas con sus correspondientes registros analíticos y, recursos electrónicos. Esta colección integra la bibliografía de José Carlos Mariátegui e incluye todas las ediciones de obras como **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana**, publicada en diversos idiomas y, la bibliografía basada en estudios e investigaciones realizadas sobre la vida y obra de Mariátegui.

La segunda colección integra la biblioteca personal de José Carlos Mariátegui que consta de los libros que fueron consultados o leídos por Mariátegui. Al revisar la correspondencia se pudo constatar que muchos de ellos fueron entregados como presente al Amauta, lo que nos permite poder armar una lista completa de sus libros. Estos libros originalmente fueron entregados, luego de su muerte, por Anna Chiappe al Seminario de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos¹⁶ y según Harry Vanden se llegaron a conservar alrededor de 350 volúmenes. No sabemos la cantidad exacta de los libros donados por la viuda del Amauta, pero podemos

¹⁶ La biblioteca central Pedro Zulen de la Universidad San Marcos tiene una página web donde se puede encontrar el proceso de organización y clasificación de la Biblioteca Personal de José Carlos Mariátegui. Disponible en <http://sisbib.unmsm.edu.pe/Exposiciones/JCMariategui/mariategui.htm>

evidenciar que fueron muchos más de los que la lista de Vanden presenta en 1975 y posiblemente muchos fueron robados o extraviados a lo largo de los años¹⁷. Actualmente el Archivo tiene 105 de los títulos revisados por Vanden y que se encuentran al igual que la bibliografía mariateguiana registrados en la plataforma *Koha*¹⁸.

Como parte del trabajo de investigación y de colaboración con otras instituciones se ha podido gestionar la incorporación de los registros que maneja la Biblioteca Central “Pedro Zulen” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a nuestra colección, así como también poder digitalizar parte de los libros que se encuentran en la institución. Es así que ahora se puede acceder online a las dedicatorias y firmas de personajes como Henri Barbusse, Tristán Marof, Emilio Frugoni o Waldo Frank, en su conocido libro *The Re-discovery of America* de 1929; incluso revisar el ejercicio de traducción del alemán de puño del mismo Amauta del libro *Der Untergang des Abendlandes* (La caída de Occidente) de Oswald Spengler, lo cual sin duda representa, a partir de esta reconstrucción histórica, el punto de partida para el proceso de formación intelectual de José Carlos Mariátegui.

Tratamiento Archivístico del Archivo José Carlos Mariátegui

La organización general de un archivo se basa en el respeto de la procedencia y el orden natural a partir de la forma en que se creó originalmente el fondo. Tenemos así:¹⁹

- Principio de Procedencia, que se refiere a respetar el origen en el que se crearon los fondos documentales; es decir, no mezclar un fondo con otro y respetar la estructura según el tipo de archivo: personal, administrativo, familiar, etc.
- Principio de Orden Natural, el cual menciona que el fondo debe mantenerse según el orden en el que fuera entregado por la unidad de origen. Un caso

¹⁷ Harry E. Vanden, **Mariátegui: influencias en su formación ideológicas**, Lima, Biblioteca Amauta, 1975.

¹⁸ Se puede acceder a la bibliografía completa en: <http://bibliografia.mariategui.org/>

¹⁹ César Martín Gavilán, “Temas de Biblioteconomía: principios generales de organización de fondos archivísticos. Clasificación y ordenación de documentos. Cuadros de clasificación”, 2009. Disponible en <http://eprints.rclis.org/14526/>

bastante sencillo para entender este principio es la creación de expedientes administrativos, médicos, etc.

En el caso del Archivo José Carlos Mariátegui si bien nos hemos valido de dichos principios, es preciso, mencionar que para el caso del Fondo Personal de José Carlos Mariátegui se han tomado en cuenta otros aspectos a partir del trabajo desarrollado por el autor, por ejemplo, a partir del análisis de la correspondencia se pudo corroborar que si bien hay cartas que estaban dirigidas a Mariátegui su contenido era principalmente en relación a la revista **Amauta**. Esto nos llevó a la identificación de otros Fondos Documentales específicos dada la relevancia de algunos de sus proyectos intelectuales.

a) Identificación de los Fondos Documentales

Una parte importante al momento de comenzar con el trabajo del Archivo fue la identificación de los Fondos Documentales, puesto que si bien el productor principal es José Carlos Mariátegui, se debe tener en cuenta que también desarrolló y fundó sociedades e instituciones que se rigieron bajo estatutos y dinámicas diferentes. De este modo, se identificaron tres principales fondos que forman parte del Archivo:

- **Fondo de la Imprenta y Editorial Minerva**

La Imprenta y Editorial Minerva fue fundada por Julio César Mariátegui y José Carlos Mariátegui el 31 de octubre de 1925. La constitución formal de la sociedad se dio el 21 de octubre de 1926, a través de la notaría e inscrita en los registros públicos.

José Carlos se dedicó a la dirección artística, intelectual y literaria mientras que Julio César se encargaría de la gerencia administrativa, editorial e industrial. Asimismo Julio César se encargaría de administrar la librería. Entre los años 1925 y 1930, la sociedad de los hermanos Mariátegui publicó 46 obras entre ellas los **7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana** en 1928. Muchas de estas fueron publicaciones emblemáticas que se consolidaron en el pensamiento cultural y social peruano. La sociedad tuvo una duración de 10 años desde la fecha en la que se constituyó legalmente²⁰.

²⁰ E. Pinamonti M, José-Carlos Mariátegui Ezeta, J.R Escobar S, "Historia de la imprenta y editorial

Este fondo alberga, por lo tanto gran cantidad de documentos relacionados al inicio y formación de una de las principales empresas editoriales en el Perú a inicios del siglo XX. Se ha podido recuperar durante este tiempo información relacionada a su desarrollo administrativo, comercial y editorial lo cual ha dado lugar a series como: Administración, Finanzas, Correspondencia, Productos Editoriales y otras que permitirán conocer sobre el desarrollo de Minerva en el Perú.

- **Fondo Sociedad Editora Amauta**

La Sociedad Editora Amauta se funda un 12 de de marzo de 1928 a través de un Acta de la Junta General de Accionistas por José Carlos Mariátegui y Ricardo Martínez de la Torre. La Sociedad Editora Amauta se forma con la finalidad de publicar la revista **Amauta**, publicada ya desde setiembre de 1926, y editar diversas publicaciones que devinieron con el nombre de Biblioteca Amauta, así como también desarrollar un trabajo editorial y elaborar la publicidad tanto de la revista como de otras publicaciones, bibliografías. Estuvo conformado por cinco miembros que fueron elegidos por la Junta General para períodos de cinco años, la cual se constituyó de la siguiente manera: el Director de la Revista Amauta y el Gerente de la Editorial Minerva, que fue la empresa que tuvo a su cargo la edición de las publicaciones de la Sociedad²¹.

Es así, que dicho Fondo alberga información desde los años de 1926 a 1931 y que se encuentran vinculados a la edición y publicación de Amauta. Dichos documentos son tanto de carácter administrativo como histórico, lo cual nos permite tener una visión de cómo fue el manejo de la empresa no solo a través de José Carlos Mariátegui sino de sus agentes y corresponsales, los cuales permitieron que la revista pueda ser difundida y vendida no solo a nivel nacional ya que **Amauta** llegó a ser reconocida mundialmente, tanto así que se comercializó en casi toda Latinoamérica así como en países del continente europeo.

minerva”, en **Boletín Casa Museo José Carlos Mariátegui**, Lima, setiembre 2009, p. 6-7.

²¹ Para mayor detalle revisar la Constitución de la Sociedad Editora Amauta con fecha 15 de setiembre de 1928. Disponible en: <http://archivo.mariategui.org/index.php/constitucion>

- **Fondo José Carlos Mariátegui**

El fondo personal de José Carlos Mariátegui se forma a partir de una importante cantidad de documentos vinculados a su trayectoria intelectual y adicionalmente algunos documentos familiares. Si bien Mariátegui desarrolló dos empresas y consolidó su imagen como uno de los pensadores más representativos de América Latina, fue también un esposo y padre amoroso que se pueden constatar en sus cartas a Anna Chiappe²², así como un amigo y compañero de grandes personalidades como Abraham Valdelomar, Emilio Pettoruti, Enrique López Albújar, César Miró, Blanca Luz Brum o Samuel Glusberg.

Este fondo, que alberga como principal serie su correspondencia personal la cual data desde sus primeros años cuando se desempeñaba como periodista hasta su madurez intelectual como escritor y pensador, revela la personalidad y el pensamiento crítico de José Carlos Mariátegui. Se incluye además sus artículos mecanografiados que fueron publicados en revistas como **Mundial** y **Variedades**; así como documentos personales inéditos, fotografías, dibujos y dedicatorias.

Asimismo, es importante mencionar que se viene trabajando nuevos fondos, como el Fondo Empresa Editora Amauta, la editorial formada por sus cuatro hijos y que publicó tanto sus obras completas como escritos sobre Mariátegui y por ello contiene invalorable documentos y correspondencia de los últimos 50 años. Si bien estos documentos se generaron posterior a la muerte de Mariátegui, sirvieron para visibilizar su obra no publicada como su **Defensa del Marxismo** o **Figuras y Aspectos de la Vida Mundial**. Además existen invaluable testimonios como los de Xavier Abril, cartas como las de Salvador Allende o el manuscrito original del prólogo de Pablo Neruda a **Poemas a Mariátegui**.

De igual forma, se ha identificado una sección particular que albergará numerosas revistas de la época que estuvieron vinculadas con Mariátegui, así como un fondo misceláneo que comprende documentación de terceros que se encuentra en el archivo como la de Víctor Raúl Haya de la Torre, Magda Portal y la Cédula Aprista.

²² Melis, Antonio (comp.), **Correspondencia: José Carlos Mariátegui**. Lima, Biblioteca Amauta, 1984, tomo I.

b) Organización y Clasificación

Parte del trabajo archivístico es el reconocimiento de las tipologías documentales que se derivan de este tipo de archivo. Las cuales pueden ser en algunos casos muy variadas puesto que se determinan según las funciones y actividades del productor o productores²³. Así tenemos en el archivo: cartas, fotografías, dibujos, grabados, cheques, acciones, documentos de publicidad, manuscritos, material académico que se han mencionado con anterioridad.

Es por ello que se comenzó a desarrollar un cuadro de clasificación para cada tipo de fondo identificado. Si bien para la Sociedad Editora Amauta y Minerva, se respetó el principio de procedencia y orden natural, para el Fondo personal de José Carlos Mariátegui se realizó un procedimiento distinto puesto que alberga documentos variados, tanto de carácter archivístico como también material bibliográfico que nos llevó a preguntarnos si deberían estar dentro de dicho fondo. Durante el desarrollo del cuadro de clasificación se procedió a tomar en cuenta otros archivos personales como el de Rafael Lapesa Melgar²⁴, el cual se adecuaba a los fines del proyecto. De esta forma pudimos desarrollar un criterio que permitiera una organización más idónea para los fines correspondientes.

c) Descripción Archivística

La descripción archivística se realizó bajo la norma internacional ISAD(G) tanto a nivel de fondo, serie y de unidad documental la cual se puede observar en la serie Correspondencia de los tres fondos.

Durante el proceso de descripción se identificó lugares, firmas representativas, organizaciones culturales, directores de diarios y revistas y sobretodo personajes ilustres de la época, lo cual enriquece la metadata y permite mejorar los procesos de búsqueda y recuperación de información para el usuario. También se han venido utilizando los índices²⁵ existentes en Amauta y Mariátegui Total, es decir, se ha

²³ Yolanda Cagigas Ocejo, “Los fondos personales del archivo general de la universidad de Navarra, en Javier González (coord.), **5as Jornadas archivando los archivos privados, Actas de las Jornadas, León 8 y 9 de noviembre 2012**, Madrid, Fundación Sierra Pambley, 2012, pp. 81-89.

²⁴ Claudia , Archivo personal de Rafael Lapesa Melgar, Valencia, Instituto Cervantes, Disponible en http://cvc.cervantes.es/lengua/lapesa/acerca/simon_aura_01.htm

²⁵ En la edición facsímil de la Revista Amauta (1976) y en la publicación del Mariátegui Total (1994) se incluyeron índices de autores, índice de autores y títulos completos, índice de materias e índice de ilustraciones.

realizado un trabajo exhaustivo en cuanto a la identificación de información que cada documento contiene, puesto que más allá de solo extraer descriptores a través del tesauro²⁶ se ha tenido que utilizar en algunos casos lenguaje natural, que si bien puede generar problemas de información; también nos permite plantearnos lo importante que es una actualización de términos o de un desarrollo de tesauros para Archivos.

Con esto no podemos negar que existen problemas vinculados con las definiciones de indexación, pues como todo ejercicio de traducción, se busca interpretar la experiencia humana y adaptarla al contexto. Por ello, cada carta o nota de Mariátegui debe ser leída cuidadosamente, y muchas veces discutida con especialistas, para poder interpretarla y penetrar en la experiencia que Mariátegui vivió en ese entonces y poder así traducirla en temáticas contemporáneas de la forma más cercana a dicha experiencia. El lenguaje, por ello, no puede ser traducido en forma directa como un simple ejercicio sintáctico, sino que, como el personaje mismo, debe articularse en una entidad verbal y lingüística. Es por ello que convertir o traducir la descripción del documento a metadata, requiere de un cuidado especial, tanto por la definición como por la frecuencia de los términos descriptivos. Por lo tanto, no es solo un trabajo de conversión, sino que requiere un significado adicional que le otorga una dimensión crítica y que a partir de un contexto determinado enriquece su revisión contemporánea.²⁷ Más aún, la metadata producida, supone desde ya una interpretación de la información que contextualiza al personaje en aspectos y características que consideramos relevantes el día de hoy pero que no sabemos si lo serán el día de mañana. Con este fin esperamos que la metadata incorporada no solo facilite el acceso a la información, sino que permita descubrir y analizar nuevas relaciones para entender a Mariátegui en sus múltiples facetas.

d) Acceso, Difusión y creación de conocimiento

El Archivo José Carlos Mariátegui busca ser el principal repositorio de libre acceso vinculado a la obra del Amauta, teniendo en cuenta los parámetros de la

²⁶ Durante el proceso de indexación de los documentos del Archivo José Carlos Mariátegui se ha precisado usar el Macrotesauro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/oecd-macroth/es/index.html>

²⁷ John Berger, **The sense of sight: writings**, New York, Vintage International, 1993.

legislación competente y los permisos de otras instituciones que nos proporcionan información²⁸. Asimismo buscamos que toda la información que alberga el Archivo se difunda y pueda ser utilizada por la mayor cantidad de personas. Para ello nos hemos valido de diversas herramientas digitales y hemos convenido en usar las redes sociales para difundir regularmente los contenidos que alberga el Archivo y sus proyectos.

Uno de los aspectos que esperamos explorar es utilizar la información digitalizada, así como la información producida en forma de metadata (que incluye datos de personas, temas, lugares, instituciones, entre otros) tanto del Archivo como de la Bibliografía Mariateguiana, para motivar nuevos estudios e identificación de ciertos temas poco explorados. El carácter interoperable de la información disponible en el Archivo permite generar combinaciones no exploradas y de esa forma producir conocimiento que enriquezca el panorama que tenemos en relación a la figura de José Carlos Mariátegui y sus proyectos.

Un archivo debe constantemente enriquecerse, no es simplemente un repositorio histórico, sino una plataforma en flujo, donde permanentemente se identifican y crean nuevas conexiones, casi como si fuesen formaciones neuronales. A partir de su contenido busca estimular nuevas investigaciones y mantener vigente el pensamiento del personaje. Por ello vemos el archivo como un espacio donde se conectan y re-conectan temas, lugares y personajes y que permiten establecer nuevos espacios de investigación y discusión crítica.

Colaboraciones y proyectos prospectivos

Como ya hemos mencionado, para cumplir con el fin de generar nuevo conocimiento es indispensable pensar constantemente en proyectos que fomenten el uso del archivo y que no se restrinjan al material existente que alberga, sino que busquen nutrirse de materiales de otros repositorios.

La práctica más frecuente ha sido el identificar las cartas enviadas por Mariátegui en los archivos donde podrían estar ubicados dichos documentos. Esta

²⁸ El archivo José Carlos Mariátegui ha implementado un repositorio a través de la plataforma Atom, la cual incorpora elementos prescindibles para la identificación, organización y clasificación de la información que alberga el archivo. Asimismo permite tener un completo alcance a través de su normalización e implementación de la norma internacional ISAD(G). Disponible en: <http://archivo.mariategui.org/>

práctica ha devenido en colaboraciones con la Fundación Pettoruti en Argentina²⁹, con la Casa Museo Unamuno en la Universidad de Salamanca, las cartas a Waldo Frank o a Joaquín Edwards Bello, existentes en la Universidad de Pennsylvania y en la Biblioteca Nacional de Chile³⁰, respectivamente.

Los proyectos del Archivo también exploran la correspondencia entre otros personajes que mencionan a Mariátegui, como es el caso de las cartas de Haya de la Torre a Ravines o a Luis Heysen o de Rómulo Meneses a Heysen que se han podido obtener gracias al Archivo Personal de Armando Villanueva del Campo, y de Waldo Frank a Victoria Ocampo proporcionadas por el archivo existente en Villa Ocampo (Argentina).

Otro modelo de colaboraciones son las exposiciones, que toman como fuente primaria o secundaria la información que alberga el Archivo. En junio de 2016 la Casa de la Literatura del Perú organizó la exposición *La página blanca entre el signo y el latido. La edición del libro literario (1920-1970)*, que hacía un recuento de las editoriales más destacadas en el Perú y, que incluyó a la Imprenta y Editorial Minerva y por ende a la revista **Amauta**. Esta primera colaboración dio lugar a un nuevo proyecto de investigación para el 2017 el cual tiene como fin visibilizar la conformación de redes intelectuales en provincias, tomando como fuente principal los documentos de **Amauta**.

Gracias al trabajo desplegado por el Archivo se ha podido desarrollar un índice de lugares específicos donde **Amauta** circuló en territorio nacional, lo que hace más fácil el trabajo de investigación y permite, a partir de esta información, generar nuevas relaciones en cuanto al proceso de distribución y comercialización de la revista. **Amauta**, una de las principales revistas de vanguardia de su tiempo, es pieza clave para comprender el aporte artístico y cultural de la década de 1920. Esto ha permitido que en colaboración con el MALI (Museo de Arte de Lima) y el Museo de Arte de Houston, el Archivo ha iniciado una investigación sobre la producción editorial de la primera mitad del siglo XX (1900-1930) tanto a nivel nacional como

²⁹ Horacio Tarcus y Ana Longoni, “Cartas inéditas de una amistad vanguardista: correspondencia entre José Carlos Mariátegui y Emilio Pettoruti (1921-1930)”, en **Ramona**, n° 19/20, Buenos Aires, diciembre de 2001, pp. 11-21. Disponible en http://70.32.114.117/gsd/collect/revista/index/assoc/HASH0f30/f0168d6f.dir/r19-20_05nota.pdf

³⁰ Gracias a la colaboración con Claudio Berríos.

internacional que tiene como fin desarrollar una reconstrucción de la producción intelectual a partir de la iconografía que se usó para la revista **Amauta**.

Los proyectos donde participa o colabora el Archivo le dan a este un carácter de espacio vivo, donde cada colaboración se nutre de nuevas relaciones para el análisis de los documentos, lo que permite no solo descubrir rasgos vinculados al Amauta, sino, enriquecer y retroalimentar al Archivo con nuevas fuentes y documentos.

Memoria Cultural y el Archivo Personal

Por lo que hemos mencionado, podemos concluir que un archivo personal, y sobre todo en el caso del Archivo José Carlos Mariátegui, no puede ser visto como un mero intento de conservar su acervo y mantenerlo intacto. El solo hecho de digitalizar, indexar y dar acceso a los objetos digitales de uno de los intelectuales más representativos del siglo XX nos obliga a identificar nuevas relaciones que permitan crear contenido *de novo*. Como menciona el filósofo checo Vilém Flusser, cuando empezamos a construir memoria cultural se requiere de elementos que creen y mantengan un cierto tipo de diversidad cultural, un ejercicio que obliga a conectar los signos culturales del presente con el personaje del pasado.

El espíritu inquieto y diverso de Mariátegui nos ofrece una diversidad de fuentes para poder relacionar su trabajo con el mundo contemporáneo y manifiesta así su vigencia universal. La memoria cultural incide sobre el progreso y la crítica. El progreso se define como la constante evolución y construcción para mantenerse vigente. La crítica ofrece un carácter reflexivo necesario para un entendimiento abierto a nuevas perspectivas.

Es por ello que desde una perspectiva macro, el Archivo tiene como objetivo impulsar el desarrollo de nuevos archivos y de políticas públicas que permitan reflejar nuestro pasado a través de las nuevas tecnologías y facilitar así el acceso a la información. Un archivo, desde esta perspectiva, es una herramienta que sirve para acumular información y a su vez para producir nueva información. Un archivo abierto permite reconocer la diversidad de conexiones vinculantes y utilizarlas para nuevas construcciones potencialmente relevantes.

Para mantener su vigencia, el Archivo Mariátegui deberá continuar con el

trabajo de revisión de su contenido y vinculando a Mariátegui no solo con sus contemporáneos, sino con personajes más recientes, estableciendo relaciones y vínculos inter-generacionales. El Archivo José Carlos Mariátegui como proceso creativo va más allá de almacenar, procesar y transmitir información puesto que permite que cada objeto digital forme parte de una red de relaciones que genera un sistema el cual proporciona los mecanismos necesarios para entender a Mariátegui dentro de su contexto y su aporte a las generaciones futuras.

Por ello, es importante pensar en que este tipo de archivos no se constituyen solo en los documentos físicos que se encuentran bajo su custodia, sino que se expande a las relaciones de información que alberga y que permiten ampliar su contenido. Así como muchas veces se discuten los contenidos de los documentos que constituyen el Archivo, hoy la discusión debe ampliarse a las nuevas formas de catalogación y organización de información lo cual permitirá establecer o descubrir nuevos patrones de investigación.